

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Abril 2025/ Madrid

Número 171/ Gratuito



Israel rompe el alto el fuego y reactiva el genocidio palestino

La noche del pasado 17 de marzo, el Estado de Israel rompió de manera unilateral el acuerdo de alto el fuego sobre Gaza, que llevaba vigente desde el 19 de enero. Lo hizo con un ataque aéreo masivo sobre los enclaves gazatíes de Deir al-Balah, Khan Younis y Rafah que causó al menos 404 muertes y 562 heridas, entre ellas las de un número importante de niños y niñas, además de numerosas desaparecidas bajo los escombros. Los ataques se dirigieron contra edificios residenciales, escuelas e instalaciones públicas convertidos en centros de evacuación con motivo de la campaña de exterminio desatada a finales de 2023. Al día siguiente, el ejército israelí ordenó desalojar Beit Hanoun y Khan Younis, donde nada queda en pie desde hace meses. >> Pág.2

Delegar las competencias en materia de racismo

Cada vez que el PSOE y sus socios de izquierdas se ponen a legislar, o bien la situación empeora o se aprueban pequeñas chorradas que se presentan como grandes conquistas mientras se desaprovechan oportunidades para derogar de una vez por todas la reforma laboral de 2012 o la Ley Mordaza. >> Pág.8

Reflexiones desde lo social

La trágica muerte de la educadora social Belén Cortés, en la ciudad de Badajoz, en una vivienda que era un centro de menores a pequeña escala, en el que residían cuatro jóvenes en régimen de semilibertad por decisión judicial, ha generado una conmoción en el sector social que ha ido acompañado de diferentes pronunciamientos y protestas. >> Pág.9

Entrevista a Ariskas Vallekas:
«Estamos hartos de poner siempre buena cara ante una sociedad que nos discrimina, nos menosprecia, nos victimiza, nos insulta, nos desprotege, nos olvida» • • • 4

Entrevista a Proyecto UNA
«La potencialidad que presentan las historias y la creación de mundos alternativos potencia imaginar realidades diferentes a la nuestra» • • • • • • • • • • 6

Érase una vez el federalismo anarquista • • • • • • • • • • 10

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales • • • • • 12

La complicidad de Trump en esta acción fue reconocida desde el primer momento. “*La Administración Trump y la Casa Blanca fueron consultadas por los israelíes sobre sus ataques a Gaza*”, declaró la portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, a la cadena *Fox News*. “*Como ha dejado claro el presidente Trump, Hamás, los hutíes, Irán, todos aquellos que buscan aterrorizar no solo a Israel, sino también a Estados Unidos, pagarán un precio: se desatará el infierno*”.

De un alto al fuego malo a la reactivación del genocidio

Es necesario señalar que el alto el fuego nunca había llegado a respetarse por completo. Durante el mismo, si bien los ataques masivos sobre Gaza se pusieron en *standby*, las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) habían seguido llevando a cabo operaciones a menor escala en la Franja, provocando más de 150 víctimas mortales. Además, las incursiones violentas en Cisjordania, Siria, Líbano y Yemen no han parado en todo este tiempo.

Pero el horror perpetrado por las FDI sobre la población palestina durante esos dos meses no tiene nada que ver con lo que supusieron los bombardeos de la noche del día 17, que se llevaron a cabo mientras seguían las negociaciones abiertas y en pleno mes de

Ramadán. Desde entonces, los ataques a gran escala se han reanudado y, con ellos, el genocidio del pueblo palestino.

Hamás ha afirmado que la ruptura del alto el fuego supone una “*sentencia de muerte*” contra los 59 rehenes que mantiene desde el 7 de octubre de 2023 y entiende el reinicio del genocidio como una forma de salvar el pellejo político de Benjamin Netanyahu y la coalición de Gobierno con la extrema derecha. Y ha explicado que si

se hubiera pasado a la segunda fase de la tregua —algo a lo que se ha negado Netanyahu, pese a que el Foro de Rehenes y Familias Desaparecidas lo reclamaba— estos prisioneros habrían vuelto con sus familias. Sin embargo, el bienestar de los rehenes nunca ha sido una prioridad para el Ejecutivo sionista, que aspira a expulsar por completo a la población palestina de la región y anexionarse sus territorios.

Crisis humanitaria en la Franja

Según datos de Naciones Unidas, a día 2 de abril al menos mil palestinas habrían muerto desde “*el colapso del alto el fuego*” y más de 280.000 personas se habían visto desplazadas

Al día siguiente de la publicación de esta información y de un comunicado del Secretario General exigiendo la vuelta al alto el fuego, 112 niños murieron en diferentes ataques a colegios que acogían a refugiadas, según informa Common Dreams. Muchas de ellos están gestionadas por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente¹. En la escuela Dar al-Arqam, en el barrio de al-Tuffah, un tanque disparó tres misiles; y en un centro de la ONU en Jabalia un bombardeo mató a 22 personas, entre ellas 9 niños.

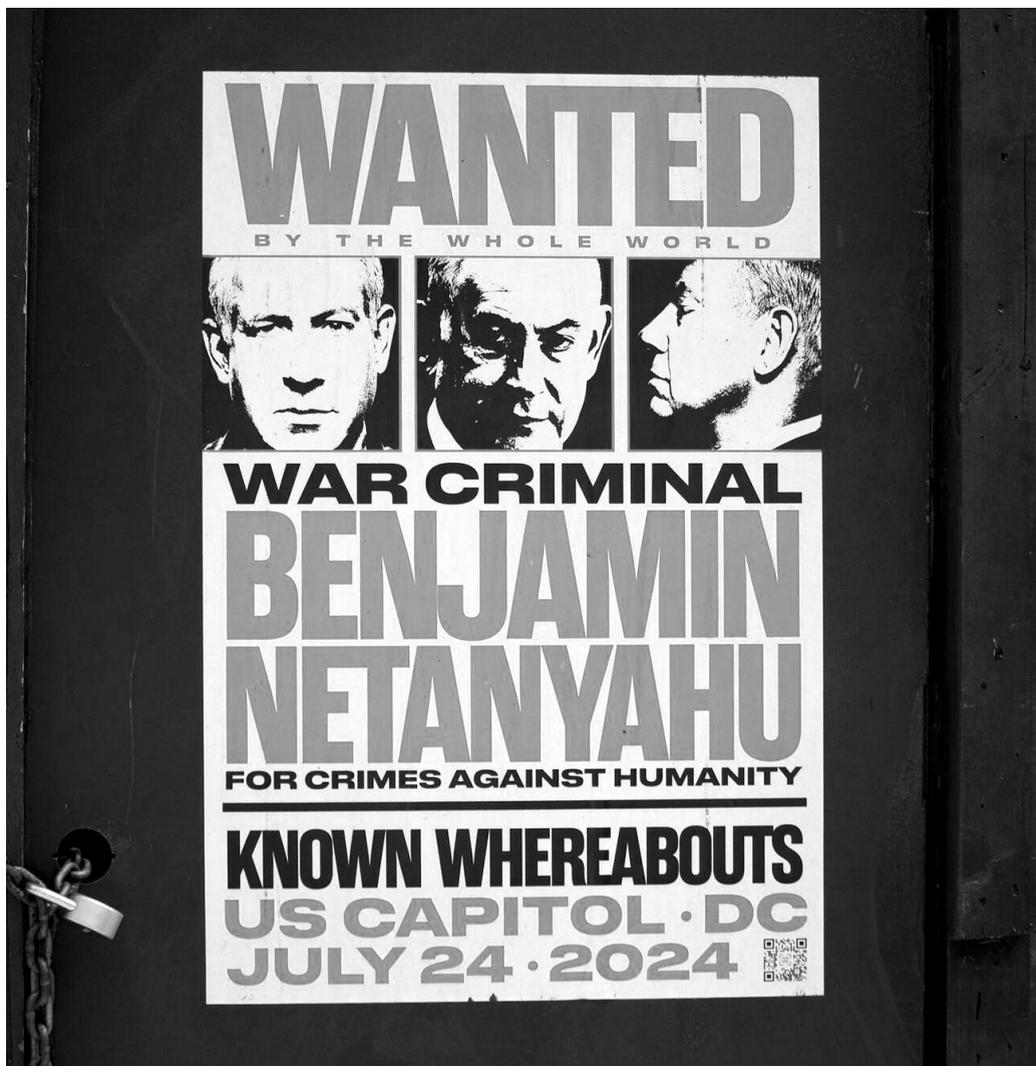
Por otro lado, hace unos días se descubrió que una quincena de paramédicos y trabajadores de rescate palestinos, incluyendo un trabajador de la ONU,

habían sido maniatados, ejecutados a sangre fría y enterrados en una fosa común improvisada después de que se hubiese disparado contra su ambulancia. La versión oficial israelí de que circulaban sin luces fue desmentida por unos vídeos, pero nada de ello ha hecho que la comunidad internacional mueva un dedo por sancionar al Estado sionista.

Además, la crisis humanitaria de la Franja se va a ver agravada en los próximos días porque las 25 panaderías existentes, apoyadas por agencias de la ONU, han tenido que cerrar y, a principios de abril, el Programa Mundial de Alimentos indicó que solo quedan

provisiones para una semana más. La ONG Mercy Corps ha alertado de la situación crítica en el acceso a alimentos y suministros básicos (que ya comenzó durante el alto el fuego, cuando las FDI comenzaron a bloquear los convoyes de alimentos): el 85% de la población de Gaza ya no tiene acceso a alimentos básicos.

¹ Se estima que 280 trabajadoras de este organismo han sido asesinadas por las FDI en el último año y medio.



forzosamente (100.000 solo de Rafah) en lo que parece ser la antesala de una invasión terrestre. El Ministerio de Salud de Gaza afirma que 1.249 personas han muerto en bombardeos y 3.022 han resultado heridas desde que se rompió el alto el fuego. “*El número de muertos por la agresión israelí ha ascendido a 50.609 mártires y 115.063 heridos desde el 7 de octubre de 2023*”, señala este organismo en su último comunicado.

Apoyo internacional incondicional a Israel

Las potencias mundiales permanecen impasibles ante el genocidio e, incluso, ante los ataques contra centros y trabajadores de la ONU. La UE sigue enviado material militar a esta potencia ocupante, mantiene estrechas relaciones comerciales y diplomáticas con ella, adjudica contratos a empresas armamentísticas israelíes y permite el tránsito de armas hacia Tel Aviv, pese a décadas de ocupación y apartheid y a un año y medio de incesantes masacres.

regula la Corte Penal Internacional³. *“Hungria es un gran amigo de Israel: nos defiende en la Unión Europea (UE), nos defiende en la ONU, y no menos que eso - en la Corte Penal Internacional corrupta en La Haya, que está dirigida contra todos nosotros”*, dijo Netanyahu en el cierre de su visita a Budapest.

“La impunidad israelí se extiende por el mundo y lo impregna todo”, escribe la periodista Olga Rodríguez. *“Ha normalizado la deshumanización, la vía militar y la ley del más fuerte. Además, ha establecido serios recortes a la libertad de expresión y de protesta en países como EEUU, Reino Unido o*

de las directivas que exigía Trump, incluida la prohibición de usar máscaras, la contratación de 36 “agentes especiales” con la autoridad de expulsar a los estudiantes del campus o arrestarlos, colocar el departamento de Estudios de Medio Oriente, Asia del Sur y África y el Centro de Estudios de Palestina bajo la supervisión de un administrador que tendrá control directo sobre las decisiones curriculares y la contratación de profesores no titulares afines al presidente. Además, Trump ha aprobado varios decretos que prohibirán a los centros educativos recibir financiación si educan en “valores antiestadounidenses”, como

Según datos de Naciones Unidas, a día 2 de abril al menos mil palestinas habrían muerto desde “el colapso del alto el fuego” y más de 280.000 personas se habían visto desplazadas forzosamente (100.000 solo de Rafah) en lo que parece ser la antesala de una invasión terrestre.

El 3 de abril, el Senado de EEUU bloqueó dos propuestas del senador Bernie Sanders de parar la venta de armas a Israel. Ese mismo día, Netanyahu realizó un viaje oficial a Hungría. Pese a que existe una orden internacional de la Corte Penal Internacional de La Haya sobre él, nadie contaba con que su anfitrión, el ultraderechista Viktor Orbán, fuera a ejecutarla. De hecho, solo unos días antes, la Alta Representante de Política Exterior de la UE, Kaja Kallas, recalcó que la UE e Israel son “grandes socios” y Francia emitió un comunicado defendiendo una presunta inmunidad del mandatario israelí, el cual ha sido apoyado por Países Bajos, Polonia, Austria e Italia². Por su parte, el actual y saliente canciller de Alemania, Olaf Scholz, ha anunciado que no le detendría y la persona que ocupará su cargo en unos días, Friedrich Merz, ha dicho que le invitará a su país.

Sin embargo, nadie se esperaba lo que hizo Orbán al recibir al carnicero de Gaza: anunciar su salida del Estatuto de Roma, el tratado internacional que

Alemania, donde la defensa de los derechos palestinos es ahora perseguida, vigilada y estigmatizada, con multas, arrestos e incluso deportaciones”.

Entre la represión a la protesta propalestina a la que menciona Rodríguez destaca el caso de las estudiantes de la Universidad de Columbia, en Nueva York. El 9 de marzo, agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) detuvieron en su domicilio a Mahmoud Khalil, estudiante palestino de posgrado y activista estudiantil, sin orden judicial. Las autoridades federales afirmaron haber revocado la tarjeta de residencia de Khalil por su participación en las acampadas universitarias propalestinas y sus abogadas luchan a contrarreloj contra su deportación. También se han iniciado procesos de deportación contra la estudiante de doctorado india Ranjani Srinivasan y la alumna surcoreana de pregrado, Yunseo Chung.

La Universidad de Columbia primeramente anunció que no tomaría represalias contra los estudiantes que participaron en las protestas propalestinas, hasta que Trump anunció un recorte de 400 millones de dólares a las universidades que no *“han protegido a sus alumnos del antisemitismo”*. Desde entonces, el 13 de marzo el centro suspendió a 22 estudiantes que participaron en las acampadas (la mayoría de ellos miembros del Sindicato de Trabajadores Estudiantiles de Columbia) y, el 21 de marzo, Columbia implementó varias

la “teoría de género radical” o “estudios críticos raciales”.

¿Qué podemos hacer desde aquí?

La situación es crítica. Palestina se desangra, mientras Netanyahu y Trump se frotan las manos pensando en los resorts que montarán en Gaza. Los dirigentes mundiales no hacen nada por poner fin al peor genocidio de nuestro tiempo y quienes protestan son expulsadas de sus centros de estudios o de trabajo, detenidas, multadas, deportadas o asesinadas. Es muy fácil, en estas circunstancias, caer en la desesperanza. Pero es importante recordar que entre todas podemos poner fin a esta situación. Por eso debemos seguir informando a la gente a nuestro alrededor sobre lo que está ocurriendo, no cansarnos de compartir imágenes sobre el terror al que se somete a la población palestina, presionar a nuestros gobiernos para que dejen de comerciar con Israel, acudir a las manifestaciones que se convocan en nuestras ciudades y sumarse al movimiento BDS, que nos indica en sus páginas qué productos podemos —o más bien debemos— boicotear por colaborar con el régimen israelí, hacer negocio en territorios ocupados o financiar el genocidio. Si nos lo proponemos, podemos hacer que la ocupación deje de resultarles rentable. Tenemos que seguir luchando por que esto sea así. Se lo debemos a las más de 50.000 palestinas asesinadas en el último año y medio y a todas las que siguen vivas, se niegan a abandonar sus hogares y, con su mera existencia, desafían al colonialismo y mantienen viva la llama de su pueblo.

² Esta postura contrasta con la presión europea ejercida en 2023, cuando Sudáfrica iba a acoger al primer ministro ruso, Vladimir Putin, en una Cumbre de los BRICS. Al igual que Netanyahu, Putin es objeto de una orden de detención por la Corte Penal Internacional, acusado por crímenes de guerra. La UE recordó al Gobierno sudafricano que, como integrante del tribunal de La Haya, tenía la obligación de arrestarle si se presentaba en su país, y que su condición de mandatario no le otorgaba inmunidad e insinuó que el acceso de Sudáfrica a los mercados europeos y a la inversión extranjera podría verse afectado si incumplía sus obligaciones con la Corte Internacional. Finalmente, Putin no asistió a la cumbre y, en su lugar, envió a su ministro de Exteriores.

³ El entonces presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, sacó a su país de la CPI en el año 2019, cuando se inició una investigación por delitos de lesa humanidad en su lucha antidroga. Países como EEUU, China, Rusia o Israel nunca han suscrito el Estatuto de Roma.

Entrevista a **Ariskas** Vallekas: «Estamos hartes de poner siempre buena cara ante una sociedad que nos discrimina, nos menosprecia, nos victimiza, nos insulta, nos desprotege, nos olvida»

Ariskas es un colectivo feminista no mixto, e invitan a participar en sus asambleas y reuniones, que tienen lugar en La Villana de Vallekas, a cualquier persona no identificada como hombre-cis. Su estructura es horizontal y su carácter es abierto, colaborativo, reivindicativo y combativo.

Protegen su espacio de cualquier tipo de violencia, como de discursos machistas, clasistas, capacitistas, LGTBIQ+-fóbicos, racistas, edadistas o relativos a cualquier otro tipo de discriminación. Crean redes, ejercen el pensamiento crítico, el apoyo en comunidad, el activismo político y social y odian muy fuerte y en común al patriarcado en todas sus formas, grados y vertientes. Podéis seguirlos en www.instagram.com/ariskas.vk/ y contactarlas en ariskas.vk@gmail.com.

¿Quiénes sois Ariskas? ¿Cuándo y dónde surge el colectivo?

Ariskas es un colectivo feminista transinclusivo no mixto que nace en febrero de 2023 tomando La Villana de Vallekas como sede. Lo componemos personas de vallekas principalmente, aunque también participan personas de otros barrios de Madrid.

El colectivo empezó siendo un espacio de toma de conciencia feminista, un lugar de encuentro y acompañamiento para mujeres y disidencias donde conversar sobre todo lo que nos atraviesa cotidianamente dentro del sistema cisheteropatriarcal en el que vivimos. A esas reuniones las llamábamos "reuniones de amigas" porque la idea era que fueran precisamente eso, espacios amables y tiernos donde charlar de manera distendida.

Esas reuniones para muchas de nosotras eran también una manera de encontrarnos y romper con el aislamiento al que nos aboca el ritmo de vida capitalista urbano e inmediato de Madrid. Compartir con las demás nos fue permitiendo reconocernos mutuamente y politizar nuestros malestares de manera conjunta con la certeza de que lo personal es político. Poco a poco se comenzaron a crear redes más fuertes hasta que decidimos dar el paso a la organización y el activismo.

Es así como nació Ariskas. Decimos que somos ariskas porque estamos hartes de poner siempre buena cara ante una sociedad que nos discrimina, nos menosprecia, nos victimiza, nos insulta, nos desprotege, nos olvida o intenta tapar nuestro malestar bajo etiquetas que ellos mismos inventan e imponen: zorra, marimacho, bollera, histérica, loca, entre otros.

Ariskas nace de la rabia y de la resistencia a un orden social capitalista y cisheteropatriarcal violento, pero no queremos quedarnos en la trinchera, sino que aspiramos a construir alternativas empezando por la proximidad de nuestros barrios.

¿Qué actividades realizáis? ¿Tenéis relación con otros colectivos feministas?

Hacemos cosas bastante heterogéneas. Tenemos un club de lectura men-

o menor medida, como el movimiento LGTBIQ+, el movimiento por la vivienda o el movimiento antirracista, pues no concebimos un feminismo no interseccional.



sual, hemos escrito dos fanzines, uno sobre amor romántico y otro sobre maternidades diversas. También he hemos dinamizado la creación de otro fanzine con vecines del barrio. Hemos montado varios eventos, talleres y conversatorios sobre temas en los que nos interesa reflexionar o visibilizar como las monogamias, utopías transfeministas, autodefensa feminista o antipunitivismo. Por supuesto, nos organizamos para salir a las calles, hacemos agitación y acción directa. El año pasado organizamos también un pasacalles transfeminista por el barrio y un festival de música con un cartel formado solo por mujeres y disidencias ya que creemos en una militancia gozosa donde el ocio y la diversión sean también una cuestión política.

Además de todo eso, participamos regularmente en espacios feministas más amplios como la comisión 8M de Madrid y poco a poco intentamos tejer alianzas con otras

luchas que también nos interpelan y de las que nos sentimos parte en mayor

¿Es un colectivo abierto? ¿De qué manera se puede participar en Ariskas?

Somos un colectivo no mixto, abierto a cualquier persona que no se identifique como hombre-cis. Nuestra estructura es horizontal y nuestro carácter abierto, colaborativo, reivindicativo y combativo.

Aunque no creemos que exista ningún espacio que sea completamente seguro, ni que la etiqueta podamos ponérsela nosotras mismas, intentamos proteger el colectivo todo lo posible de cualquier tipo de violencia así como de discursos machistas, clasistas, capacitistas, LGTBIQ+-fóbicos, racistas, edadistas o que reproduzcan cualquier otro tipo de discriminación.

En el colectivo se puede participar viniendo a nuestras asambleas mensuales o a las distintas actividades que realizamos como los clubes de lecturas, conversatorios, kafetas o cualquier otro evento que anunciamos en nuestras redes sociales y en nuestro canal de difusión de Telegram.

La mayoría de eventos y actividades que realizamos son mixtos, es decir, abiertos a todos los géneros.

Sois un colectivo de barrio y ubicado concretamente en el Centro Social La Villana de Vallekas. ¿De qué formas tratáis de incidir en el barrio? ¿Tenéis vínculos o colaboración con algún otro colectivo del barrio? Y con el centro social, ¿Cuál es vuestra relación?

La Villana no es sólo el Centro Social en el que nos reunimos, sino un proyecto político que nos ilusiona, que tratamos de sostener junto con otros colectivos y por el que apostamos. Participamos en las asambleas, nos articulamos juntas sobre diferentes ejes políticos y colaboramos en la organización de actividades como el último

que vendemos a precio asequible en nuestros eventos o a través de nuestras redes sociales.

El año pasado publicasteis un "Femzine" sobre amor romántico. ¿Nos podéis contar un poco sobre este proyecto? (Por qué, por qué ese tema, donde se puede encontrar etc). ¿Tenéis pensado publicar nuevos números?

Femzine nace como propuesta para reflexionar sobre los temas que nos remueven y nos atraviesan. Muchos de ellos son los que nos llevaron a organizarnos y formar Ariskas. Con él, además, queríamos hacer divulgación feminista fuera de los libros de estudio al alcance de todes en cuanto a precio, contenido y vocabulario. Reivindicamos que todes nosotres tenemos algo que decir, que nuestros conocimientos son válidos

Contáis también con un club de lectura feminista. Contadnos un poco cómo funciona, quién puede participar, qué libros escogéis, etc.

El club de lectura es un espacio mixto, abierto a todos los géneros e identidades. Leemos un libro mensual, elegido por votación y buscamos una fecha para la puesta en común, normalmente una mañana de domingo aunque vamos variando según disponibilidades.

La idea del club de lectura surge para compartir textos, libros y autoras que nos llaman la atención o que nos inspiran. También para acompañarnos mutuamente en las lecturas difíciles al ponerlas en común, ayudarnos a comprender ideas complejas y generar conversaciones interesantes para que los pensamientos no se queden sólo en nuestra cabeza.

Nuestra forma de incidir en el barrio es creando espacios de debate y encuentro feministas y animando a las mujeres y disidencias a ocupar todos los espacios. Hace unos meses colaboramos en la elaboración de un fanzine con vecinas de vallekas en el que reflexionábamos colectivamente sobre nuestro vínculo con el barrio, cómo lo habitamos y algunos problemas que enfrentamos como la gentrificación o el estigma.

encuentro de Centros Sociales en Madrid.

Además, La Villana nos permite cruzar nuestras luchas con las de otras y sumar fuerzas. Por ejemplo, recientemente hemos lanzado junto con la Escuela de las Periferias y el Bloke gorde la "Primavera antipunitivista", un ciclo de charlas y talleres para pensar en torno al conflicto, la represión y prácticas de justicia transformativa en nuestras comunidades.

Más allá de La Villana estamos en contacto y colaboramos puntualmente con algunos espacios culturales, asociaciones vecinales y colectivos feministas de vallekas.

Nuestra forma de incidir en el barrio es creando espacios de debate y encuentro feministas y animando a las mujeres y disidencias a ocupar todos los espacios. Hace unos meses colaboramos en la elaboración de un fanzine con vecinas de vallekas en el que reflexionábamos colectivamente sobre nuestro vínculo con el barrio, cómo lo habitamos y algunos problemas que enfrentamos como la gentrificación o el estigma. El fanzine se llama Vallekasas y todavía tenemos algunos números

y valiosos independientemente del nivel de estudios, profesión o lugar de procedencia.

Hasta ahora hemos sacado dos números, el primero fue sobre amor romántico y el segundo sobre maternidades diversas. Ambos son temas que a muchas nos acompañan (y atormentan) desde que somos pequeñas y sobre los que existen multitud de mandatos sociales y culturales que nos condicionan, nos violentan y nos hacen sufrir. El femzine sobre amor romántico se puede encontrar digitalizado en nuestro perfil de instagram y el de maternidades diversas estará próximamente disponible.

Tenemos pensado empezar un número los próximos meses que tratará sobre utopías transfeministas ya que es uno de los temas en los que hemos estado pensando mucho y sobre el que seguiremos pensando en el futuro cercano. En otoño, de hecho, estaremos en Iruña invitades por el colectivo Egham-Nafarroa a sus jornadas "Maripensando" para reflexionar desde los márgenes cómo seguimos construyendo futuros placenteros para todes.

En todo este tiempo hemos leído multitud de ensayos: Silvia Federicci, Sophia Lewis, Angela Davis, Judith Butler... Muchos de estos textos nos ayudan a formarnos y fortalecernos políticamente.

También hemos leído narrativa y libros más fresquitos, pues creemos en una militancia donde la formación política sea tan importante como el ocio y la diversión. La mayoría de las autoras que hemos elegido son mujeres o disidencias como Gabriela Wiener o Beatriz Serrano.

Cualquier otra cosa que os apetezca añadir

Solamente invitar a todas aquellas personas que quieran participar en un colectivo feminista de barrio o a las que quieran conocernos un poco más a venir a nuestras asambleas y/o a los eventos que organizamos. Sobre todo animar a todo el mundo a que eche un vistazo a las actividades que estamos preparando con otros colectivos para la "Primavera Antipunitivista". Nos pueden contactar por Instagram (@ariskas.vk) y tenemos canal de difusión en WhatsApp y Telegram.

Entrevista a Proyecto UNA

«La potencialidad que presentan las historias y la creación de mundos alternativos potencia imaginar realidades diferentes a la nuestra»

Proyecto UNA es una colectividad millennial cuyo cometido es desenmascarar las nuevas formas de fascismo que se ocultan bajo simbología aparentemente inofensiva, así como reconocer y dar valor a las alianzas feministas forjadas al calor de los píxeles. Desde lo popular y lo comunitario, investigan acerca de las guerras culturales de poder en los medios, Internet y la realidad analógica.

Hace unos seis años publicaron, con nuestras amigas de la editorial Descontrol, un interesante y recomendable ensayo titulado Leia, Rihanna & Trump sobre la influencia del feminismo en la cultura pop y la reacción machista a su irrupción en escena. En sus páginas nos pintan una situación de caos absoluto: las redes están repletas de fakenews, trolls y foros dónde habitan nerds, geeks y otras especies oscuras. En los últimos años los memes, hilos de Twitter y estrellas del pop han llenado el debate político hasta el aborrecimiento. La lucha cultural es el principal frente de batalla de la alt-right y el conservadurismo que, además, encuentran un gran altavoz en Internet porque los discursos de odio y la polarización generan unos enormes beneficios para quienes controlan los algoritmos de las redes. Pero, en contraposición, un movimiento feminista renovado se expande a la velocidad de la luz gracias a las nuevas tecnologías, por todo el planeta, en pugna por la liberación final.

Hemos entrevistado a este colectivo acerca de su libro, del Internet actual y sus alternativas, del mundo friki, del feminismo que se abre paso en él y de la internacional machitroll. Esperamos que os guste.

¿Qué es Proyecto UNA? ¿Cómo fue la experiencia de escribir un libro colectivamente?

Somos un colectivo de escritura que investiga las comunidades online, las nuevas formas de propaganda política y nuestra relación con la tecnología. Escribimos desde el anonimato porque nos importa más la voz colectiva que cultivar una marca personal.

El libro se publicó hace más de cinco años y hemos llegado un poco tarde a él. ¿Qué acogida ha tenido desde su aparición?

Aunque lo escribimos hace casi 7 años y lo hicimos sobre todo desde la intuición y la experiencia, parece que ha envejecido bastante bien y aún sigue vendiéndose y referenciándose. Muchas de las cosas que decimos aún no las estaba señalando nadie en ese momento y ahora ya están en el debate mainstream (aunque no siempre desde la óptica que nos gustaría).

Estamos contentas de haber puesto un granito de arena a la hora de haber dado herramientas para entender qué estaba pasando. Hace 10 años del Gamergate, las señales estaban ahí, pero no les prestamos atención hasta que se hizo todo demasiado evidente. Por fortuna, todos los problemas derivados de la reacción conservadora y el Big Tech son ahora tan palpables que mucha gente muy valiosa se ha puesto a trabajar duramente en revertirlos.

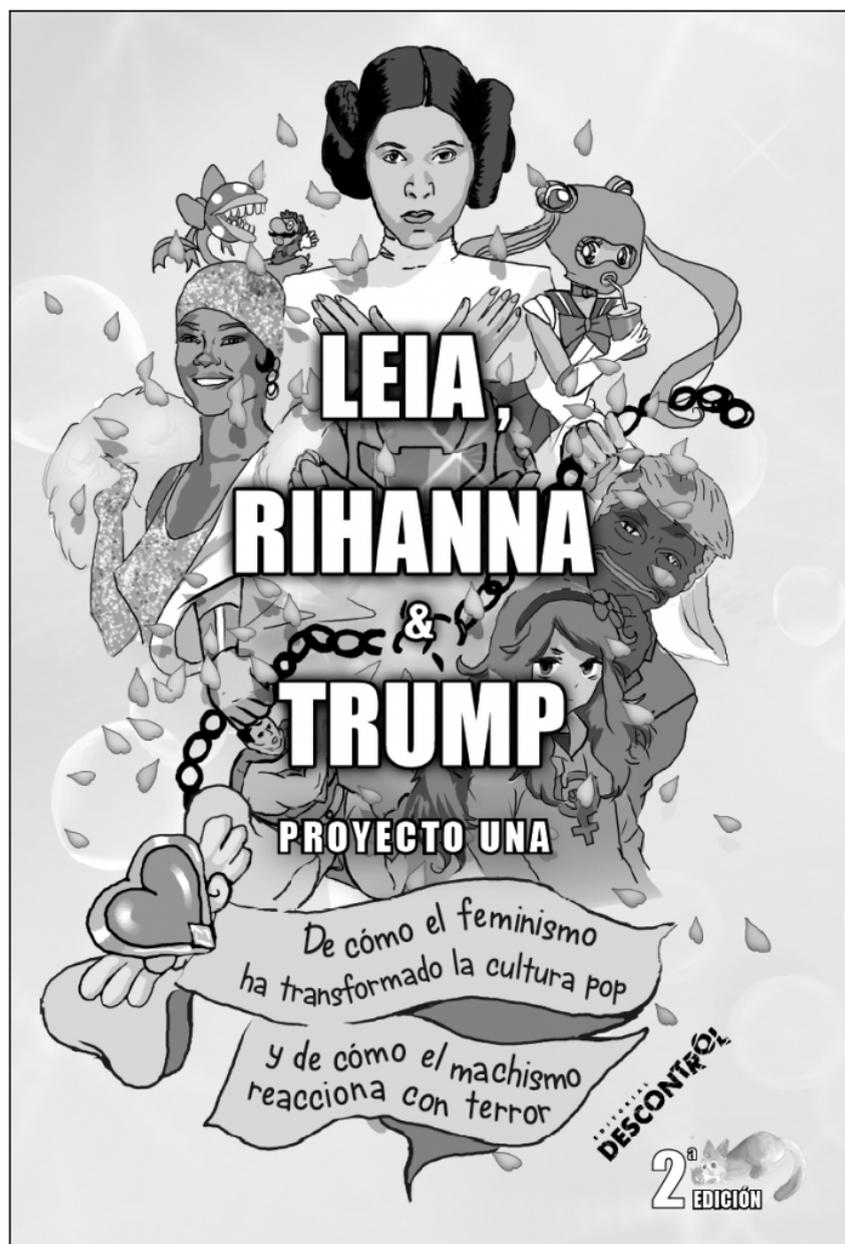
En el libro os adentráis en el mundo friki, el cual hace unas décadas era muy marginal pero, paulatinamente, se ha ido haciendo cada vez más mainstream gracias a videojuegos, series y pelis varias (Juego de Tronos, Stranger Things, Star Wars, etc). Dada su actual influencia, ¿se ha convertido en un campo de batalla más entre el fe-

minismo y la machosfera? ¿Creéis que lo friki tiene potencial subversivo y que debemos luchar por nuestro hueco en él?

Lo gracioso de todo es como cierta parte del frikismo se vio a sí mismo como una especie de identidad oprimida, cuando no era más que un nicho de mercado cuidadosamente seleccionado. Y aunque nunca fue marginal del todo, sí que su aceptación global tomó su tiempo y no se dio del todo hasta que se vio que había un mercado enorme al que sacarle partido. El friki como inadaptado no deja de ser una construcción social que responde a estructuras reales (roles de género, clase, raza, etc.) pero también a una identidad percibida y explotada por el marketing.

La potencialidad que presentan sus historias (siempre decimos que el terror y la ciencia ficción son la forma más directa para entender las ansiedades y problemas sociales de una época) y el enfoque hacia la creación de mundos alternativos tiene una potencialidad enorme a la hora de imaginar realidades diferentes a la nuestra. O al menos, de reinterpretarla y comunicarla desde visiones novedosas e incluso transformadoras.

Pero lo que nos interesa son las prácticas comunitarias que siem-



pre existieron en ese mundillo. Que los primeros fanzines y reuniones de fans fueron llevadas a cabo por mujeres y personas disidentes que buscaban espacios donde podían existir otros mundos que eran vetados en el discurso hegemónico. La imaginación y la creación colectiva desde los márgenes son los aspectos más potentes del mundo friki, y son, precisamente, los que más ha intentado destruir la mercadotecnia. Frente al consumismo de la identidad y los productos, lo que nos gusta del frikismo es la posibilidad de creación colectiva de espacios y realidades donde desarrollar mundos que den cabida a otras formas de existir.

En el mundo friki siempre han dominado los hombres. O, al menos, esa ha sido la percepción habitual. Sin embargo, se trata de una masculinidad poco normativa, estando los frikis asociados a personas poco atléticas y con higiene deficiente, que no salen de casa, no saben ligar y juegan todo el día al rol o a videojuegos mientras comen Risketos. ¿Os han sorprendido los ataques viscerales contra actrices, gamers y mujeres que han osado entrar en su mundo?

En nuestro libro desmentimos que el mundo friki haya sido siempre exclusivamente masculino. No deja de ser una imagen sesgada. Las convenciones fueron inventadas por las fans de Star-Trek, las primeras programadoras eran mujeres (y muchas racializadas) y tanto el terror como la ciencia-ficción no se entienden sin pioneras como Shelley. Pero sí, los hombres que no llegaban al estándar hipermasculino de coches y deportes encontraron su refugio, su casa-árbol, en el mundillo friki. Y percibirlo como un refugio exclusivo para ellos es lo que provocó en gran parte que cierto sector ruidoso se encontrase molesto cuando el fandom "se abrió" a mujeres o el colectivo LGTBQ. Siempre habían estado allí, pero al haber negado su historia y al haber la mercadotecnia construido un nicho para esa masculinidad subalterna, también se dio pie a esa sensación de agravio, de "están invadiendo mi espacio exclusivo", cuando esa misma mercadotecnia empezó a mostrar productos más "inclusivos". Aquí se mezcla una nostalgia selectiva con la explotación de sentimientos más o menos validos por parte de oportunistas. Los frikis conservadores no tienen problema con la teniente Ripley o no quieren ver que muchos de sus productos estrella son alegatos anti-imperialistas y pro-diversidad (de Star Wars a El Señor de los Anillos). Esto pasa porque en un mundo donde el feminismo

o el movimiento anti-racista ha puesto en cuestión ciertos valores sociales que pensábamos inamovibles, esto crea una inseguridad en quienes tenían un refugio en estos mundos. Un poco como "dejadnos en paz con nuestros videojuegos, que ya tenemos bastante con que el mundo no nos considere lo bastante machos". Pero claro, ni los videojuegos han estado nunca exentos de política ni el mundo tiene un problema con que seas poco macho. De hecho, siempre tendrá un producto que venderte especialmente diseñado para ti. El problema viene de que te veas con el derecho a decidir quien puede o no puede existir en tus espacios, y esto no deja de ser cómo funciona el sistema sexo-género o el racismo a gran escala.

Aquí es donde entró la ultraderecha a intentar minar ese sentimiento de agravio percibido: "las feministas quieren arruinar tus aficiones". Cuando nunca ha sido así. Sólo se trata de abrir las posibilidades a todo el mundo. Pero cuando estás acostumbrado al privilegio de la representación, la equidad se siente como opresión.

Hace poco se anunció que el próximo ComiCon se celebrará en Málaga y Santiago Seguro no perdió tiempo en hacer chistes cuñados contra la comunidad LGTBQ. ¿Es un ejemplo de masculinidad frágil luchando por su reconocimiento en el orden patriarcal clásico?

Absolutamente. Es un oportunista que no ha dudado en cambiar su imagen pública para seguir siendo relevante pero que en ocasiones así demuestra sus verdaderos valores. La fragilidad viene de un miedo absurdo a que te planteen: "si estos comportamientos que tenía ya no son normales, ya no son aceptables, entonces, ¿qué soy?" Algunos frikis, en vez de ver esto como una oportunidad de cambiar las estructuras que, precisamente, les relegan a ser hombres de segunda, se refugian en ellas mismas y las replican, pero con otra estética. Pero bueno, que Segura, con su mentalidad rancia y poco respetuosa con la gente friki sea el encargado de abrir la Comi-Con ya demuestra la poca seriedad que tiene ese evento. Quién es él y por qué es relevante es la pregunta que se hizo la mayoría de gente del mundillo. Sobre todo cuando tenemos mogollón de personas mucho más interesantes y queridas. ¿Por qué no Vigalondo, Daniel Brühl, Dafne Keen o Anya Taylor-Joy, que hablan español y tienen bastante más que ver con el mundo del cómic? O, por ponernos imaginativas, ¿por qué no autores de cómic? Que tenemos

gente como Emma Ríos o David Aja que han ganado Eisners, vaya. O Paco Roca o Albert Monteys que también son mediáticos y populares.

La derecha, el machismo y los incels buscan instaurar la idea de que el feminismo ha triunfado y que ellos son transgresores y rebeldes. ¿Se ha acrecentado o popularizado esta idea desde que publicasteis el libro?

Es una gran mentira que gran parte de los medios no han dejado de comprar. De nuevo, es su forma de percibirse, haber perdido un 1% del monopolio de la representación puede a alguien hacerle sentir frágil.

Pero no olvidemos que esta gente está de lado de los poderosos. Por muy rebelde que alguien se pueda creer apoyando a Trump o Musk, esa gente son los magnates de toda la vida.

También abordáis el éxito que ha tenido el neoliberalismo a la hora de erigirse en la única opción viable. ¿Creéis que el mundo digital puede ser útil para romper con esta idea?

No, porque el mundo digital ha sido privatizado por esos mismos poderes.

La solución ha de ser social y política, no podemos esperar que las tecnologías cambien la inercia que tenemos, porque no dejan de ser un reflejo del contexto en el que fueron creadas. Eso sí, en los últimos años hay una desconfianza hacia el Big Tech y un cansancio hacia las redes sociales comerciales que puede servir de trampolín para una crítica más amplia hacia nuestro sistema, así como una oportunidad de imaginarnos formas mejores de relacionarnos con el mundo virtual.

Por último, para quien no haya leído el libro y esté considerando hacerlo, ¿a quién va dirigido? ¿Qué ideas buscáis transmitir?

Nosotras lo escribimos teniendo en mente los movimientos sociales. Pensábamos dar herramientas para analizar algunas tendencias que, por aquel entonces, no estaban teniendo la atención que merecían. Si tantos años más tarde aún hablamos de ello, significa que muy desencaminadas no íbamos. Pero de todas formas, el libro ha recibido muy buena acogida en mogollón de espacios, tanto frikis como más convencionales, y estamos súper felices de que nos haya llevado a poder conocer y organizarnos con tanta gente increíble. Sin este libro no existiría Pantube, por ejemplo, que es el colectivo de creadoras digitales desde donde militamos actualmente.

Delegar las competencias en materia de racismo

Desde que en las últimas elecciones autonómicas en Catalunya el partido de extrema derecha independentista, Aliança Catalana, logró el 3,8% de los votos (lo cual supuso un importante crecimiento respecto de las municipales, en las que obtuvo el 0,06%), el resto de partidos catalanistas se han apresurado a intentar competir con el partido de Sílvia Orriols emulando su discurso contra la inmigración (que es idéntico al de Vox): “*si no han venido a integrarse, no tienen cabida en nuestro país*”, dijo Marc Buch (Junts); “*los extranjeros multirreincidentes tienen inmunidad*”, afirmó Jordi Turull (Junts); ERC culpó a la “*sobrerrepresentación de migrantes*” de los malos resultados en el informe PISA; y, recientemente, Anna Navarro (empresaria de varias multinacionales en California y número 2 de Junts), aseguró que tuvo problemas para ser atendida en un centro sanitario por “*no ser inmigrante*”. Al más puro estilo trumpista, una millonaria asegura que no es una privilegiada, sino que lo son las personas que han tenido que huir de su país y dejar atrás a su familia para escapar de alguna situación terrible y se aprovechan de nuestro sistema.

PSOE y Junts: traspaso de competencias de control fronterizo y CIEs

Durante el último año, coincidiendo con el aumento del apoyo a la ultraderecha xenófoba, hispanófoba e islamófoba en Catalunya, la delegación de competencias en materia de inmigración se ha convertido en una prioridad para Junts, que busca tranquilizar a su electorado con una política de mano dura. Y, a principios de marzo, el PSOE –ese partido que, junto a Sumar y Podemos, se presenta como último baluarte en defensa de la democracia frente a las embestidas del fascismo– pactó con el partido de Puigdemont ceder a Catalunya –donde actualmente gobierna el PSC de Illa– algunas competencias en materia de control fronterizo, gestión de CIEs, procedimientos de extranjería, contratación en origen y expulsiones.

El pacto se traducirá en la aprobación de una Ley Orgánica de delegación de competencias (aunque el Estado siempre conserva la titularidad de las compe-

tencias, de manera que podría revertirla e incluso reservarse formas de control).

En principio, que el Gobierno del PSOE y Sumar –los cuales no cuentan con una mayoría absoluta– ceda en sus postulados programáticos para sacar adelante su proyecto político y mantener el control del Gobierno y unos jugosos puestos de trabajo no sorprende a nadie. Ya vimos que ocurrió lo mismo con la Ley de Amnistía, a la que se había opuesto con vehemencia el PSOE y que luego se tuvo que tragar con patatas por la necesidad de investir a Sánchez, quien viró su discurso hacia la concordia, el perdón y la integración de quienes habían intentado romper España.

Sin embargo, que el PSOE haya cedido políticamente a la estrategia discursiva de la intolerancia que defiende de Junts es bien distinto. No porque, en términos prácticos, vaya a suponer una gran diferencia que los movimientos de entrada y salida vayan a ser controlados por la Comunidad Autónoma. Probablemente nada cambie, ya que actualmente la forma en que se gestiona la Extranjería en el Estado es muy poco garantista. Pero a nivel de discurso, de criminalización de la población extranjera, sí se trata de un hito importante. Y es que la decisión contribuye a dar la razón a quienes difunden discursos antiinmigración y a promover prácticas de intolerancia, xenofobia y racismo que sufren las personas migrantes. Un resultado alejado de lo que cabría esperar del Gobierno más progresista de la historia del Sistema Solar pero que, una vez más, no nos sorprende.

La descentralización se suele fundamentar en que favorece la proximidad de la gestión o la toma de decisiones. Pero, en este caso, se instrumentaliza como una suerte de botín competencial que permite exhibir el discurso antiinmigración. “*Sin integración, no hay nación*”, dijo Junts para anunciar el acuerdo.

La Exposición de Motivos del texto que han presentado ambos partidos es ilustrativa de la carencia de enfoque de derechos humanos de la propuesta. Por un lado, reproduce la retórica que estigmatiza a las personas migrantes, al relacionarlas con un riesgo para la convivencia. Por otro, las cosifica como mera fuerza de trabajo.

Una socialdemocracia que no propone alternativas a la ultraderecha

Cada vez que el PSOE y sus socios de izquierdas se ponen a legislar, o bien la situación empeora –como ocurrió cuando se reformó el Código Penal en 2022 con el pretexto de derogar el delito de sedición y se terminó por endurecer los delitos de desórdenes públicos– o se aprueban pequeñas chorradas que se presentan como grandes conquistas mientras se desaprovechan oportunidades para derogar de una vez por todas la reforma laboral de 2012 o la Ley Mordaza. Ahora, en materia de Extranjería, el PSOE y Sumar se han negado a apostar por la regularización, acabar con los CIEs, o reconocer la sanidad pública como derecho universal, por citar algunos ejemplos, y han acordado otorgarle una victoria política a la derecha catalana que terminarán por pagar las personas extranjeras que viven por todo el Estado.

Hace un año, la política socialdemócrata sueca y comisaria europea de Interior, Ylva Johansson, aseguró que el Pacto Migratorio de la UE “*quita argumentos a la extrema derecha*”. Su razonamiento era que si los partidos socialdemócratas o conservadores moderados hacían suyas las políticas xenófobas, le comerían el terreno a las formaciones ultraderechistas hasta convertirlas en fuerzas irrelevantes. Sin embargo, unos meses después de la aprobación del Pacto Migratorio,

la extrema derecha logró sus mejores resultados en las elecciones europeas y están tomando el control de varios países por el mundo. Y es que la mejor forma de hacer frente al fascismo no es legitimando sus ideas e imitándolas, sino confrontándolas, oponiéndose a ellas y mostrando solidaridad con todas aquellas que sufren sus discursos de exclusión y odio.



Reflexiones desde lo social

La trágica muerte de la educadora social Belén Cortés, en la ciudad de Badajoz, en una vivienda que era un centro de menores a pequeña escala, en el que residían cuatro jóvenes en régimen de semilibertad por decisión judicial, ha generado una conmoción en el sector social que ha ido acompañado de diferentes pronunciamientos y protestas.

Entendiendo que algunas de las reflexiones leídas se encuentran influenciadas por la proximidad e impacto de la noticia, sí que es necesario, tras unos días de margen, compartir una serie de reflexiones que, principalmente, eviten que caigamos en el relato securitario y criminalizador y fijen el foco en el entramado empresarial que rige en lo social.

El sector de la intervención social, pese a ser un elemento integrado en todos los niveles de la Administración estatal, tanto municipal como autonómica y estatal, pertenece tan sólo en una reducida porción a la propia estructura pública, estando en su mayor parte externalizado en entidades sociales y empresariales que desarrollan los diferentes servicios responsabilidad de la Administración pública, es decir, la rama

social se encuentra privatizada en un porcentaje considerable. Además, aunque otra gran parte de dichas entidades funcionan fuera de la Administración, dependen fuertemente de ella por ser ésta su principal soporte económico. Estado y sector privado se entrelazan y diluyen en muchas ocasiones, por ello, deben ser igualmente exigidos y cuestionados.

En un primer momento, entidades sociales de todo tipo como asociaciones, fundaciones, etc., eran los principales actores en el sector, pero, cada vez más, grandes entes empresariales están desarrollando su rama social, acaparando contratos públicos, o proyectos empresariales se disfrazan de asociaciones para ser parte de este sector. No obstante, tanto unas como otras, han demostrado que, en el cotidiano, la lógica empresarial acaba guiando su práctica y, por ello, por

muy comprometida que se presente la entidad, todas hemos tenido experiencias propias o cercanas de explotación laboral, vulneración de derechos, incumplimiento de puntos del Estatuto o del convenio, etc.

Por todo ello, tenemos que hablar abiertamente de privatización, precariedad laboral y lógicas empresariales, como paso para romper las dinámicas presentes.

En segundo lugar, parte de las reivindicaciones que han encontrado su hueco en los medios de comunicación han girado en torno al relato securitario. Por un lado, es inevitable que el auge del discurso populista y criminalizador con los sectores más vulnerables se encuentre también presente en dicho sector, y, por el otro,

aumentar los dispositivos de coerción, implica, precisamente, remar en la dirección contraria. El que las personas acaben siendo más violentadas nunca generará entornos seguros para nadie.

Otra cuestión a tratar son las funciones que acabamos desempeñando desde lo social, pues, aunque queriendo entender que todas queremos, en un principio, ser acompañamiento y soporte, la propia integración de lo social en la estructura administrativa e, incluso, judicial, implica la reproducción de la violencia estatal. El cuestionamiento del rol que desempeñamos es también fundamental en la construcción de un nuevo modelo de lo social, no podemos ser meras correas de transmisión de toda la violencia estructural presente.



que los medios de comunicación prefieran dar voz a este tipo de reivindicaciones que aquellas que cuestionan radicalmente las relaciones y prácticas establecidas, es decir, la raíz del propio sector social, por ello, es importante ligar la reflexión crítica con el discurso securitario a la propias reivindicaciones laborales, pues, en la práctica, para nuestro bienestar, es importante tanto lo que señale el contrato de trabajo o el convenio como el entorno y relaciones presentes.

Ni ser figura de autoridad pública ni el aumento de cámaras de videovigilancia, guardias de seguridad privada u otros elementos de vigilancia, control y represión, supondrán un aumento de la seguridad de los trabajadores. No se puede desligar la seguridad de los trabajadores de la propia seguridad de los jóvenes o de las otras personas que se encuentren en los propios centros, y,

La lucha del profesorado madrileño es ejemplo de edificación de un movimiento desde la base, de forma horizontal, impulsado y dirigido por las propias trabajadoras, que combina las reivindicaciones estrictamente laborales con la crítica al propio sistema con el objetivo de mejorar los entornos de aprendizaje. Además, ha conseguido ir aglutinando un mayor número de apoyos, que se han concretado

en jornadas de paro e importantes protestas en la calle. Todo ello al margen de los sindicatos mayoritarios.

El crear espacios de encuentro y reflexión por las distintas trabajadoras del sector de la intervención social y los llamados usuarios, algo que nos consta que está empezando a realizarse al menos desde el lado de las trabajadoras, es fundamental para iniciar el camino tan necesario tanto para unas como para las otras.

Es incomprensible como, hasta ahora, a pesar de estar conformado por un alto número de personas vinculadas a movimientos sociales o que disponen de ciertas perspectivas críticas, apenas hemos hablado entre nosotras de convenios, condiciones de trabajo, condiciones en las que se desarrolla nuestra intervención, etc. Hay que romper cuanto antes este silencio, después, toca organizarse y pelear.

Érase una vez el federalismo anarquista

La historia de las federaciones y confederaciones anarquistas nos acerca a repasar distintas experiencias en el pasado que han practicado uno de los elementos básicos integrantes del anarquismo: el federalismo. La herramienta que pretende asegurar el funcionamiento con autonomía la unión de comunidades autogobernadas. Ese principio federativo lo instaura Pierre-Joseph Proudhon como forma de organización social, y después Mijaíl Bakunin lo define mejor como forma de organización política. Ha sido asumido como uno de los principios indiscutibles anarquistas que ha superado la teoría y ha tenido una amplia praxis. En este artículo repasaremos cuatro ejemplos federativos europeos que puedan arrojar claves para la organización revolucionaria anarquista en nuestros días.

Federación del Jura, el tiempo exacto de los anarquistas suizos

La Primera Internacional de 1864 a 1872 estuvo conformada por diversas federaciones obreras de distintos territorios europeos. La más importante en aquella época fue la Federación del Jura, compuesta principalmente por relojeros de las montañas del norte de los Alpes suizos.

cional anarquista de Saint-Imier en 1872. Fue el momento en el que la Federación del Jura fue expulsada de la Primera Internacional junto a otras secciones anarquistas tras el Congreso de La Haya de ese mismo año.

Esta federación se había iniciado a finales de la década de los sesenta del siglo XIX, primeramente como una asociación de fabricantes de relojes con convicciones socialistas y antiautoritarias y la influencia posterior de comuneros franceses. Esta extensa y consolidada red de ayuda mutua generaba cooperativas de producción a donde accedían amplios sectores proletarios, pero también manejaban con pulcra destreza el arma de la huelga y la lucha revolucionaria.

Los distintos experimentos de prácticas sociales y su estrategia organizativa posibilitaron que fuese la federación anarquista europea con mayor estabilidad y potencialidad de inserción social en las masas obreras, creando además una red de correspondientes internacionales amplia. Los registros de debates de la federación muestran un elevado sentido de la exactitud y de la disciplina colectiva. Esta labor manufacturera relojera ofrecía unas excelentes condiciones para abordar las luchas políticas y forjar una conciencia

o franceses de esa época, muchos de ellos pasando por ese territorio exiliados y perseguidos. La reestructuración de la industria relojera debido a la mecanización y la emigración de James Guillaume a París en 1878, aceleró la desaparición de la Federación del Jura, que tuvo su último congreso en 1880 antes de disolverse.

Confederación Nabat Ucrania, la organización del territorio de la Mahknovia

Entre 1918 y 1920 estuvo liberado un vasto territorio al sur de Ucrania bajo control de anarquistas que luchaban en la guerra civil rusa contra las fuerzas burguesas. Este territorio fue conocido como Mahknovia, debido a uno de sus principales líderes, Néstor Mahkno, que dirigía el Ejército Negro, fuerzas militares de autodefensa de la revolución socialista libertaria.

Los anarquistas demostraron en Ucrania a partir de la revolución soviética una destreza implacable en el campo de batalla militar a través del Ejército Negro insurgente, pero también conocían la importancia de la coordinación y crear entidades de poder popular con un programa político



Mitín del Olympia de Barcelona (9 de agosto de 1936)

Mantuvieron un papel muy activo en el desarrollo de la política anarquista, siendo el más destacado en esta federación el libertario James Guillaume, quien tomase un rol activo en la creación de la Interna-

social y mejor comprensión de su realidad.

En las montañas del Jura estuvieron como colaboradores algunos de los más destacados anarquistas italianos, alemanes

co y económico socialista. De esta manera surge en otoño de 1918 esa Confederación de Organizaciones Anarquistas Nabat, que significa literalmente en ruso «El toque de alarma».

El movimiento anarquista era fuerte en el territorio ucraniano, y comenzó a recibir a otros anarquistas de Moscú y Petrogrado que huían de la represión bolchevique, estableciéndose el centro neurálgico de esta confederación en Járkov. Estaba integrada por los principales cuadros políticos anarquistas en Ucrania, que al mismo tiempo fueron combatientes pues también conformaban los cuadros militares de los regimientos del Ejército Negro.

La Confederación de Nabat tenía por objetivo unificar un programa revolucionario común que abarcara cuestiones prácticas para organizar la vida en el comunismo libertario. Volin se encargó de coordinar la labor comunicativa, cultural y pedagógica; promovió charlas y conferencias y, además, redactó algunas de las resoluciones básicas de síntesis de las corrientes del anarquismo. Su planteamiento fundamental fue alcanzar el comunismo libertario aboliendo la propiedad privada, sin embargo, la situación de guerra no permitió ampliar los horizontes de esta finalidad, y se mantuvieron pequeñas propiedades campesinas, si bien estas debían responder con su producción a la causa general comunitaria. El Nabat atesoró una experiencia revolucionaria y federalista de relevancia, alcanzando un programa común a los campesinos y obreros ucranianos como autodefensa política frente a las pretensiones burocratizadoras y autoritarias bolcheviques.

Federación Anarquista Ibérica, casi plataforma que se queda en síntesis

Fundada en València en julio de 1927, tuvo un ámbito de actuación ibérico, aunque su mayor impacto político fue sobre el territorio español. La FAI nació de la necesidad de aunar esfuerzos para mantener la organización política anarquista en la península ibérica en un tiempo en que acontecía la dictadura de Miguel Primo de Rivera en España y la Dictadura Nacional en Portugal. Se conformaron como una Federación específicamente de ideas anarquistas, e influyeron notablemente en el desarrollo del anarquismo en los años 30 del siglo pasado hasta la consecución de llevar adelante una revolución social en 1936.

La FAI establecía una estrategia de relación con el movimiento obrero y con la CNT orgánicamente a través de la trabazón de sus cuadros militantes, actuando desde un Comité Peninsular mediante diversos grupos de acción revolucionaria, apoyo a presos, relaciones internacionales y prensa. Se configura una organización amplia con horizonte revolucionario pues no

se proponen el simple derrocamiento de la monarquía, sino un objetivo emancipador para toda la sociedad conjuntamente.

Desde el inicio de la Segunda República Española en el seno de la CNT se vio una doble vía política: la que marcaba la FAI, plenamente revolucionaria pero con una diversidad amplia de estrategias que la convirtieron en una federación de síntesis y no en una plataforma. Mientras que también estaba la vía del Treintismo, una corriente ideológica y un movimiento propio en el anarcosindicalismo que derivó en la conciliación con fuerzas burguesas, la creación del Partido Sindicalista de Ángel Pestaña, y su vía parlamentaria.

Eran los comités más avanzados de la lucha revolucionaria anarquista, que equilibraban el manejo de la autodefensa de las armas, y la autodefensa a través de posicionamientos políticos avanzados. La FAI la conformaron grupos de afinidad coordinados territorialmente, que desarrollaban una organización estable, y se tomaban decisiones sobre cómo actuar en la realidad social y sindical junto a CNT, dotando de una vía revolucionaria y anarquista al sindicato. La FAI participó de la insurrección de l'Alt Llobregat en 1932, de la insurrección de Zaragoza en 1933, e incluso de la Revolución Asturiana de 1934.

Además, miembros de la FAI afiliados a CNT conformarán en la primavera de 1936 los grupos de autodefensa, milicias armadas que ya prevenían un golpe de estado militar y la necesaria respuesta obrera que habría de pasar a la ofensiva. Las realidades de cada grupo específicamente y su composición eran muy variadas, por eso construyeron una organización de síntesis, y no una federación con una clara estrategia; y probablemente de haberse realizado, las potencialidades en el 36 para haber llevado a término aquello que no se atrevió la CNT, hubiesen sido mayores y más exitosas.

Federación Anarquista Comunista de Bulgaria; organización dual y levantamiento de las masas

A veces sorprende cómo procesos de amplio calado social como movimientos de masas organizados en el pasado en Europa hayan quedado en el ostracismo de nuestra memoria. Es el caso de la experiencia de la Federación Anarquista Comunista de Bulgaria entre los años 20 y años 40 del pasado siglo.

Ya en 1903 había tenido lugar la Revolución Macedonia, que en el territorio de Tracia, al sur de Bulgaria, había proclamado la Comuna de Strandzha frente al Imperio Otomano. Un proceso de

emancipación y autogestión de un pequeño territorio temporalmente bajo los principios del comunismo libertario. De aquella derrota surgieron más tarde algunas publicaciones anarquistas en Bulgaria, sin embargo, la Primera Guerra Mundial llevó a prisión a muchos anarquistas que se negaron a participar del ejército nacional. El periodo inmediatamente posterior de Entreguerras supuso un fortalecimiento de los nacionalismos y la ofensiva reaccionaria burguesa. Pero en 1919 nace la Federación Anarquista Comunista de Bulgaria, que llevó a cabo importantes experimentos que involucraron sindicalismo urbano y rural, cooperativas, guerrillas y organizaciones juveniles.

Hasta el golpe de estado búlgaro de 1923 sus actividades y congresos fueron públicos, y en reacción muchos anarquistas participaron del levantamiento de septiembre contra el gobierno de tendencia ultranacionalista de Aleksandar Tsankov. A pesar de este auge de índole fascista el movimiento anarquista búlgaro continuó su crecimiento en la posterior década debido a la organización en clandestinidad del movimiento campesino, si bien los principales militantes se desplazaron al exilio e incluso lucharon en la revolución y guerra civil española.

En 1944 el régimen fascista búlgaro cayó, estableciéndose la República Popular de Bulgaria, del espectro soviético, y la Federación Anarquista Comunista de Bulgaria (FACB) se restableció e inició la publicación de su propio periódico «Misal Rabotniceska». Sin embargo, desde el inicio el nuevo régimen de tendencia marxista fue implacable en la represión contra el potente movimiento anarquista.

Previamente al congreso del Partido Comunista de Bulgaria en 1948, cerca de seiscientos anarquistas fueron encarcelados para evitar que hubiera ninguna postura comunista libertaria en dicho encuentro político. El anarquismo quedó oficialmente ilegalizado, siendo condenados los anarquistas al exilio o al encarcelamiento en centros de detención. Manol Vassev había sido uno de sus más destacados militantes sindicalistas, fue encarcelado varios años y el día antes de su liberación en 1958 fue envenenado en la prisión.

La represión implacable del régimen prosoviético condujo a la práctica desaparición del movimiento anarquista organizado en Bulgaria, contando con casi 3 mil militantes según la seguridad estatal búlgara. En 1952 se fundó en París una editorial llamada «Nuestro camino», que mantuvo una posición clave en el resurgimiento del anarquismo búlgaro y la conexión a través de la Unión de Anarquistas Búlgaros en el exilio, pero ya jamás tendría la implantación social que había tenido años atrás.

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales

1. Las trabajadoras de la dependencia de la Comunidad de Madrid, tras una huelga indefinida de 50 días, consiguen una subida salarial

El sector de la dependencia, fuertemente feminizado, precarizado y privatizado, ha vivido una larga temporada de conflicto y movilización que ha finalizado con el anuncio, por parte de la Comunidad de Madrid, de la modificación del acuerdo con las empresas subcontratistas para recoger la subida salarial del 10% fijada en el convenio pactado el pasado año 2024.

Por otro lado, se espera que este pronunciamiento de la Comunidad de Madrid obligue al Ayuntamiento a realizar uno similar próximamente, pues, de momento, las trabajadoras subcontratadas por el Consistorio de la ciudad, unas 12.000, aún están a la espera de un nuevo pliego que recoja dicha reivindicación.

Como manifestaba una compañera de CGT en una noticia sobre dicho conflicto: “La huelga ha puesto el foco sobre un sector feminizado e invisibilizado y ha dado “un vuelco” al SAD (Servicio de Ayuda a Domicilio)”. Nos alegramos por ellas.

2. Nuevas jornadas de huelga en la Educación madrileña en el mes de abril

La mesa sectorial de Educación de la Comunidad de Madrid, compuesta por los sindicatos UGT, CCOO, ANPE y CSIF, y la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid firmaron, el pasado 19 de marzo, un acuerdo que, desde Menos Lectivas, red de asambleas locales responsable del último ciclo de movilizaciones en la enseñanza madrileña por la mejora de las condiciones de las trabajadoras del sector, consideran una *traición*, “que no da solución ninguna a las demandas” y “deja fuera a las compañeras de Primaria e Infantil”. Por ello, responden con un nuevo calendario de acciones y paros, convocando huelga para los días 28 y 29 de abril. Menos Lectivas señala, además, que dicho acuerdo firmado es peor

que el preacuerdo acordado en diciembre de 2023, insistiendo en que no hay motivo alguno para refrendar nada de lo ofrecido por la Comunidad de Madrid.

3. La plantilla de Correos se moviliza contra la modificación del convenio colectivo

El 27 de febrero, CGT convocó una jornada de paro a nivel nacional contra el Acuerdo Marco firmado entre la empresa y los sindicatos CCOO, UGT, CSIF y Sindicato Libre, el cual, según la CGT, supone un ataque a las condiciones laborales de los trabajadores del servicio postal (“supone el empeoramiento en todos los aspectos: flexibilidad, movilidad o retribuciones”). Además, implica la reducción drástica de la plantilla que ya, en los últimos 20 años, ha perdido casi un tercio de trabajadoras.

CGT, en el comunicado de prensa publicado, afirma que el Acuerdo supone “la “Amazonización” de la empresa pública”, por ello, insisten en que las movilizaciones continuarán hasta la retirada del Acuerdo Marco.

4. Victoria de la Red de Apoyo Laboral de Vallekas (RAL)

Esta experiencia autoorganizada de base, situada en el barrio madrileño de Vallekas, compartía en sus redes sociales la lucha de una compañera que, tras un año de insistencia y perseverancia, consiguió que su empresa le pagara todo lo que debía.

La trabajadora detectó que la empresa la tenía mal clasificada profesionalmente, lo que implicaba que realizara funciones de un nivel superior al que figuraba en su contrato, percibiendo una prestación inferior a la que le correspondía.

Con el apoyo y acompañamiento de la RAL, la presión sobre la empresa aumentó y, aunque se mostraban reticentes a negociar, finalmente, consiguieron que los administradores reconocieran y desembolsaran toda la deuda económica generada.

Este ejemplo compartido nos enseña la importancia de no rendirse y de disponer del respaldo de tus iguales, es decir, de otros trabajadores.

En la ciudad de Madrid, hay diferentes grupos, como ADELA, en Carabanchel, donde las trabajadoras podemos organizarnos, encontrar asesoramiento, apoyar a otras compañeras víctimas de abusos por parte del empresariado, etc., es decir, hay diferentes grupos en los que podemos participar para fortalecernos como clase y poner en práctica aquello que nunca se ha perdido, pero que si se ha llevado a cabo en menor medida en los últimos tiempos, el apoyo mutuo, la unidad y la determinación en el conflicto.

5. Batiburrillo de clase

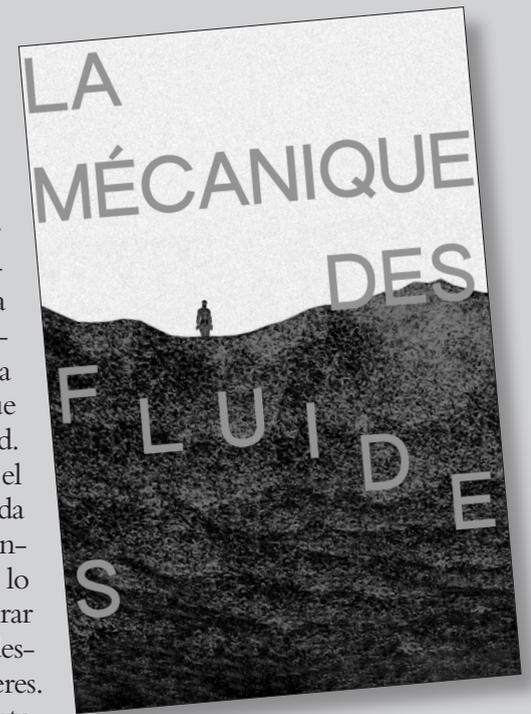
Aunque no ocupen las portadas de los periódicos, son muchas las huelgas y conflictos abiertos en diferentes ámbitos. Recopilamos, de forma breve, algunos sectores movilizadas. Por ejemplo, las trabajadoras de la Atención Primaria de Aragón, por primera vez en la historia, fueron convocadas a un paro que tuvo lugar el pasado 24 de marzo contra el decreto impuesto por el Departamento de Sanidad que impone, entre otras cuestiones, una mayor carga de atenciones diarias a las trabajadoras sanitarias. Por otro lado, en Vitoria, los jardineros iniciaron el miércoles 26 de marzo una huelga indefinida para exigir un nuevo convenio que mejore sus condiciones laborales. En esta misma línea, en Euskal Herria, en la Administración autonómica y local, en diferentes sectores, como el profesorado vasco o los trabajadores de la Administración navarra, hay abiertos conflictos con jornadas de paros en el horizonte.

Aunque estas pueden ser algo más conocidas por el número de trabajadores implicados, animamos a visibilizar aquellas luchas más cercanas que están teniendo lugar, aunque involucren a un número más reducido de trabajadoras. Si queréis utilizar estas páginas para ello, no dudéis en escribirnos.



[Documental] La mecánica de los fluidos

Director: Gala Hernández. 2022. Filmin. 38 min.



Everybody hurts, pero ¿a quién culpamos?
 El fenómeno *incel* aglutina a un gran número de hombres alrededor del mundo que comparten una única cosa: ser célibes de forma involuntaria, es decir, tener deseos de formar una pareja pero ser marginados de la esfera afectiva-sexual por cuestiones de clase, raza, corporalidad, herramientas sociales, capacitismo, neurodivergencia, etc. Da igual cual sea el motivo, se sienten rechazados por las mujeres y ese rechazo les genera una profunda misoginia y sueños de violencia contra las que consideran causantes de todos sus males. Sueños que en algunas ocasiones se han llegado a materializar y han acabado con vidas como la de Ashley Noelle Arzaga, asesinada en el año 2020, por citar una de las acciones más graves emprendidas bajo los valores incel.

¿Podríamos regresar una mirada compasiva a este odio? Es esto lo que explora el video-ensayo de *La mecánica de los fluidos* de Gala Hernández, busca regresarle la humanidad a esta escoria machista y darles la categoría víctimas-victimarios de un sistema patriarcal capitalista. Indaga cómo el funcionamiento de las apps de citas les invisibiliza y hace imposible que hagan “match” con usuarias de esa misma app. Cómo las relaciones humanas están cada vez más mediadas por la tecnología, castrando habilidades sociales y endureciendo el individualismo per se en nuestras sociedades. Detrás de cada uno de estos hombres hay un profundo dolor, un ser vivo atormentado por el fracaso y la soledad más incommensurable.

Partiendo de la base de que el sistema es una máquina de infelicidad para todas, todos y todes, como cantarían la banda R.E.M en los 90's: Everybody hurts. Todo mundo sufre, la cuestión es ¿qué hacemos con ese sufrimiento? ¿y hacia dónde canalizar esa rabia?. Queda claro, que uno de los principales campos de batalla ideológicos hoy en día es dar respuesta a estas preguntas. Por ejemplo, la crisis de la vivienda es algo que afecta a todas las personas urbanitas, ¿a quién responsabilizar de ello y sobre quién los refletores?, quizás, ¿a los grandes rentistas, a la industria inmobiliaria, a

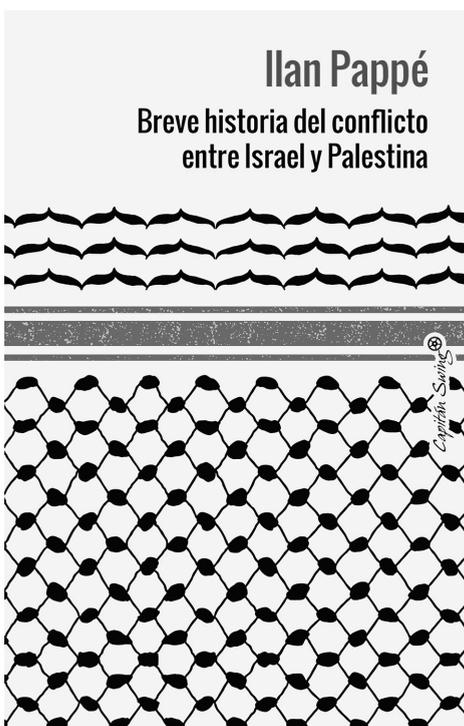
los grandes especuladores o incluso al estado?, o ¿por qué mejor responsabilizar a la migración acaparadora y a los okupas? Es una cuestión del prisma ideológico que eliges para leer la realidad, pero lo real, lo que se impone es la precariedad.

No podemos negar el sufrimiento detrás de cada incel, y, además, podemos indagar en los factores que lo administran y lo hacen girar hacia un odio crudo y descarnado contra las mujeres. Regresando al ejemplo anterior, no podemos negar la crisis de vivienda, pero sí podemos cuestionar la maquinaria mediática de Ana Rosa Quintana, gran rentista y especuladora que noticiero tras noticiero siembra miedo contra la migración y la okupación. Todo un sistema que se despliega y adoctrina utilizando todos los medios a su disposición y fabrica al enemigo necesario para mantenerse inalterado.

No es falta de empatía con el dolor, ni entender que se trata de hombres fuertemente manipulados, por eso mismo, la luz debe de arrojarse sobre los titiriteros de la obra, a aquellas personas que instrumentalizan el malestar señalando quién es antagonista común y causante del sufrimiento. Algo que *La mecánica de los fluidos* se queda corta en abordar. Eso no demerita el placer de verla y la maravillosa sensibilidad de la artista, simplemente no la hace un documento audiovisual que indague y explique a profundidad sobre este fenómeno.

[Ensayo] Breve historia del conflicto entre Israel y Palestina

Autor: Ilan Pappé. Editorial Capitán Swing. Marzo, 2025. 136 páginas.



En la década de los 80 surgieron en Israel los “nuevos historiadores”, quienes accedieron a documentos hasta entonces clasificados y empezaron a trazar una nueva historiografía de su país diametralmente opuesta a la oficial. Concluyeron que los líderes sionistas no tenían sed de paz, ni buscaban convivir con los palestinos y que los pilares del Estado Israel, desde su creación, son el racismo, el supremacismo judío y el anhelo de la desaparición de Palestina o de limpieza étnica.

Ilan Pappé forma parte de esta corriente y, en consecuencia, recibió tantas amenazas de muerte por parte de sus compatriotas que se tuvo que exiliar a Londres. Ahora publica esta guía indispensable para entender el conflicto entre Israel y Palestina y cómo aún podríamos encontrar una salida al mismo.

Los hechos del 7 de octubre de 2023 y los horrores que siguieron asombraron al mundo. Pero el conflicto palestino-israelí no empezó el 7 de octubre. Tampoco empezó en 1967, cuando Israel ocupó Cisjordania, ni en 1948, cuando se declaró el Estado de Israel. Empezó en 1882, cuando los primeros colonos sionistas llegaron a lo que entonces era la Palestina otomana. Ilan Pappé desentraña la historia de dos pueblos que ahora comparten una misma tierra. Remontándose a los padres fundadores del sionismo, nos conduce con maestría por los vericuetos de la política internacional hacia Israel-Palestina, la resistencia palestina a la ocupación y los cambios que se están produciendo en el propio Israel. Para Pappé la atrocidad de la respuesta de las fuerzas armadas israelíes al 7 de octubre ha provocado que gran parte de la sociedad global cambie su foco de atención a las víctimas palestinas, y que Israel esté perdiendo así la batalla del relato.

[Ensayo histórico] Hill Grove: Aquí hay gato encerrado

Compilado por Anny Malle. Ochodoscuatro Ediciones. Madrid, 2025. 312 páginas

Una soleada mañana de 1991, en un pueblecito del condado de Oxford, el gato Snowy desapareció en su jardín. Por más que Cynthia lo buscó por la zona, no pudo encontrarlo. Resulta que ese mismo día desapareció también el de su vecina, al igual que otros tantos recientemente por su zona. Lo que Cynthia no sabía en aquel momento, es que su búsqueda iba a desencadenar una de las mayores campañas por la liberación animal del Reino Unido, al descubrir que cerca de su casa existía una granja que criaba gatos para la industria de la experimentación animal, la cual fue siempre la principal sospechosa de las desapariciones.

Hill Grove: aquí hay gato encerrado es un compendio de crónicas, reseñas y cartas, muchas de ellas escritas en primera persona por un buen número de activistas implicadas en los más de ocho años que duró la campaña.

Al principio Cynthia estuvo prácticamente sola. Con un puñado de activistas crearon un pequeño puesto informativo con el que en los mercadillos trataban de conseguir fondos para imprimir octavillas, hacer pancartas, etc. Durante años, montaron piquetes en la puerta de la granja, acudieron a decenas de plenos del ayuntamiento y organizaron concentraciones y manifestaciones.

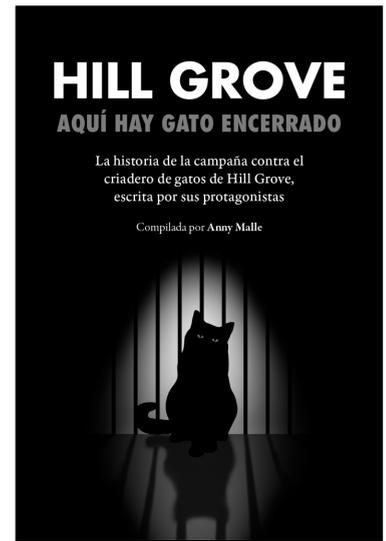
A lo largo del libro podremos aprender cómo una pequeña organización, a base de constancia, esfuerzo y perseverancia, fue creciendo y creciendo hasta poner en jaque a las autoridades, a la vivisección y al condado entero. Y además podemos ser testigos a

través de documentos impactantes como el diario de la cárcel de la tercera detención de Cynthia, los cruces de cartas con la principal organización bienestarista del momento, los testimonios de activistas durante vigiliadas, crónicas de incursiones del Frente de Liberación Animal a la granja, relatos de la represión policial y hasta narraciones de la espectacular batalla contra la policía del 18 de abril de 1998.

Todo el relato está acompañado de imágenes reales del puesto de Cynthia, de las vigiliadas y concentraciones, de las manifestaciones y de los distintos boletines que se crearon a raíz de la campaña.

Gracias a ejemplos como este, podemos aprender muchísimo de cara a luchas presentes y futuras. Sin ir más lejos, en Madrid tenemos una campaña activa contra el centro de experimentación animal de Vivotecnia. Tenemos que cerrarlo. Como dijo una vez Cynthia: “¡La palabra imposible no está en mi diccionario!”

Por cierto, el libro se puede descargar gratuitamente en la web de ochodoscuatroediciones.org



[Documental] No Other Land

Dirección y guion por Basel Adra, Yuval Abraham, Hamdan Ballal y Rachel Szor. Yabayay Media y Antipode Films. Palestina y Noruega, 2024. 95 mins. Disponible en Filmin.

No other land, obra ganadora del premio al mejor documental en los pasados premios Oscar, explica las décadas de resistencia en la zona de Masafer Yatta. El ejército israelí se apropió esta área de pequeñas aldeas como una zona propia y el derecho de los residentes a permanecer lleva años judicializado y obstaculizado por todo tipo de trabas burocráticas, expropiaciones, demoliciones y agresiones. La peli documenta la erradicación a cámara lenta de los pueblos de la región, mientras los soldados derriban poco a poco las casas y expulsan a los habitantes.

En el documental, el público sigue las acciones de Basel Adra, activista, codirector y protagonista del filme, y descubre su compromiso con la resistencia política y cultural a la ocupación de Palestina. Le escuchamos hablar en momentos de acción activista y en momentos de calma, en enfrentamientos y en momentos reflexivos. También nos sumerge en la amistad que mantiene con uno de los coautores israelíes, Yuval Abraham, un periodista que le apoya en sus esfuerzos. Surge así una improbable alianza. Pero la relación entre ambos se tensa por la enorme desigualdad que los separa: Basel vive bajo ocupación militar mientras que Yuval vive libremente y sin restricciones.

Los responsables del filme combinan las llamadas a la paciencia con los momentos de ira e indignación. Durante su primera mitad, abundan los apuntes veloces, el montaje rápido, como si los autores hubiesen sentido miedo a perder al público a través de una exposición más calmada. En el desarrollo central hay un poco más de pausa, una cierta profundización en la familiaridad con las personas y su entorno.

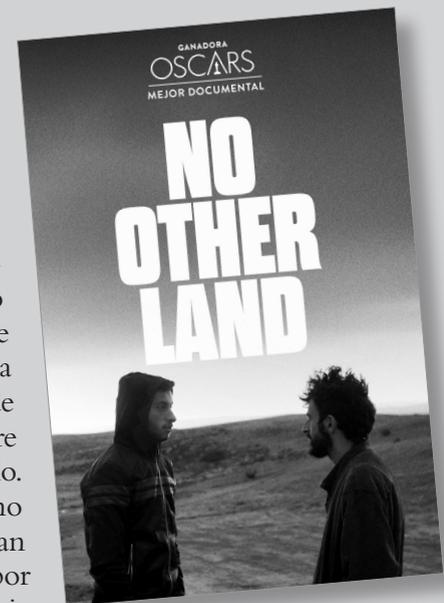
Es posible sentir insatisfacción ante el resultado. Primero, porque la cooperación entre realizadores israelíes y palestinos constata, y quizá incluso refuerza, que los cineastas palestinos necesitan de una especie de validación externa para poder tener

una voz. También se ha cuestionado si el protagonismo de Abraham, como israelí comprometido con los derechos humanos, puede trasladar una idea equivocada de la sociedad a la que pertenece, aunque la verdad es que queda claro que su posicionamiento no es demasiado habitual. Y, sobre todo, hay que asumir que una sola película no puede cargar el peso de todo lo que debe expresarse sobre una colonización que dura un siglo.

La noche del 24 de marzo, uno de los cuatro directores, Hamdan Ballal, fue brutalmente atacado por un grupo de colonos en Cisjordania.

Sangraba por la cabeza y el estómago cuando la ambulancia que le transportaba fue interceptada por un grupo de soldados israelíes, que se lo llevaron detenido y le retuvieron durante un día entero. Se encontraba con Yuval Abraham mientras esto ocurrió, pero a él no le atacaron, ni detuvieron. “Después de haber sido esposado toda la noche y golpeado en una base militar, Hamdan Ballal ahora está libre y está a punto de regresar a casa con su familia” tuiteó el 25 de marzo Abraham, tras la puesta en libertad de su amigo.

La noticia de la detención dio la vuelta al mundo y confirmó la triste realidad del pueblo palestino: tal ha sido su grado de deshumanización que un linchamiento racista perpetrado por colonos y una detención ilegal por parte de un ejército de ocupación solo se han considerado relevantes porque le pasó al ganador de un Oscar.



Cuatro años después, la batalla contra Vivotecnia sigue

“El 8 de abril se cumplen cuatro años de la publicación de las atroces imágenes que obtuvo Carlota Saorsa del interior de Vivotecnia. Un documento único en el Estado español sobre el interior de un laboratorio, que destapa la realidad de lo que ocurre en una industria tan opaca y hermética como es la experimentación animal.

Perros desangrados en el suelo, cerdos, conejos y monos aterrorizados mientras que insultos, golpes y bromas eran el telón de fondo de este cruel metraje. Un video que resulta complicado de ver hasta el final para cualquier persona. Sin embargo, no ha repercutido en el desarrollo empresarial de Vivotecnia, que a día de hoy sigue abierta, operando con normalidad y recibiendo contratos públicos por parte de entidades como el CSIC, CIEMAT o el CIB MARGARITA SALAS entre otros, mientras la fecha de juicio sigue pendiente”.

Con motivo de este cuarto aniversario de la campaña Cerremos Vivotecnia, desde la Asamblea Antiespecista de Madrid convocaron el pasado 6 de abril una manifestación desde la estación de tren de Tres Cantos hasta las puertas del laboratorio Vivotecnia, en el Parque Tecnológico. Allí, como acto simbólico, depositaron transportines vacíos en el suelo con el fin de recordar a todos los animales que siguen dentro, víctimas de la experimentación animal.

La siguiente cita llega en las próximas semanas: el próximo **jueves 24 de abril a las 17:00** nos vemos en la concentración frente a la SECAL (Sociedad Española para las Ciencias del Animal de Laboratorio), para visibilizar el apoyo de la SECAL a la industria de la experimentación animal en el Estado español y a Vivotecnia en particular, con motivo del «Día mundial del animal en laboratorio».

**CONCENTRACIÓN
FRENTE A LA
SECAL**
SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA LAS CIENCIAS
DEL ANIMAL DE LABORATORIO

**24 DE ABRIL
POR SU APOYO A
VIVOTECNIA**

17:00 H
CALLE MAESTRO RIPOLL Nº 8
M: NUEVOS MINISTERIOS

DÍA MUNDIAL
DEL ANIMAL
EN LABORATORIO

**CERREMOS
VIVOTECNIA**
POR LOS ANIMALES

Más información en: <https://cerremosvivotecnia.noblogs.org/>

Número 171

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Instagram: @todo_por_hacer

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos catorce años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



Por el fin del negocio de la vivienda

La indignación por la usura inmobiliaria y la inacción de los gobiernos —en los tres niveles: municipales, autonómicos y estatal— exhibió músculo en la jornada del 5 de abril, con la celebración de 42 manifestaciones en diferentes ciudades del Estado. Se exigió una rebaja en los alquileres o la aplicación de contratos indefinidos, la recuperación de viviendas vacías, turísticas y de temporada, el fin de la compraventa especulativa y la ampliación del parque público de vivienda de alquiler, entre otras medidas.

El precio de la vivienda ha alcanzado máximos históricos. Y las movilizaciones en respuesta también: más de 100.000 personas salimos a las calles de Madrid, otras tantas en Barcelona, 40.000 personas recorrieron cinco de las ocho provincias andaluzas y 5.000 personas se congregaron en A Coruña. La gente está inquieta y la huelga de alquileres podría ser el siguiente paso para acabar con la especulación inmobiliaria.

En este artículo repasamos las últimas movilizaciones e iniciativas populares en materia de vivienda: www.todoprhacer.org/negocio-vivienda

Y en este artículo repasamos por qué han subido los precios del alquiler de vivienda, las medidas que se podrían adoptar para frenarlo y las formas de lucha que se proponen para exigirlos: www.todoprhacer.org/precio-alquiler-rentismo-huelga-alquileres

